

132 VIDA, MARTYRIO, Y BEATIFICACION  
fieles sospechas, creeria del patrocinio de San Antonio, havia de gozar un hijo, parecido al otro Felipe Frayle Menor, Martyr, y esforzado Caudillo de otros muchos.

CAPITULO XVI.

APARECE SAN FELIPE A SU MADRE  
à la hora de la muerte.

145 **H**aviendo la madre, y hermanos de FELIPE tenido no pequeños bienes de fortuna, casas, y hacienda en Mexico, llegaron à padecer necesidad, y pobreza, solicitada, al parecer, de FELIPE, que zeloso de la altissima de su Instituto procuraba hacer participantes à los suyos de esta virtud, poniendolos en lance de pedir por amor de Dios, y vivir, como devotissimos de San Francisco, de limosnas, y fieles focorros, de que fue como Syndico el Doctor Don Luis de Herrera, Maestre-Escuela de la Santa Iglesia de Mexico, que tomò à su cargo el sustento de esta Familia; à quien amparò tambien la muy noble, y leal Ciudad, Cabildo, (j) y Regimiento Mexicano, señalando de sus propios, y rentas congrua sustentacion, alimentos, y casa à la madre, y deudos de FELIPE, para que no mendigassen pobres de solemnidad, los que en el voto de el Patronato, y celebre Beatificacion de FELIPE tenian tanta parte à su Persona, por fangre, parentela, y crianza; cumpliendo aqui lo que San Geronymo (k) escri-

(j) Consta de los Libros de Cabildo año de 1628. y 29.

(k) S Hier ep. 47. Si te cum filius est Monachus pietatis, viduitatis que prestiti; quid tibi alienum hominem queris?

escriviò à una Matrona Romana. Era esta señora viuda, cargada de hijos, y obligaciones; tenia uno Religioso, y dicela el Santo Doctor: *Si tienes un hijo Monge, que te ampare, y favorezca, no hay que temer te falte el socorro, y favor de los estraños.* Tenia Antonia Martinez, en su hijo Religioso, y Santo, grande Patron, no la podian faltar alimentos à la vida.

146 Porque extremos de tan justo, y grave gozo, como el que llenò el corazon de la madre de FELIPE, en la Festividad de su Beatificacion, cerrasse el llanto, dispuso la Providencia altissima premiar los meritos de Antonia Martinez, quando se coronaban los triunfos de su hijo FELIPE. Con ligero accidente adoleciò esta noble señora, quando celebraba Mexico las glorias de su Patron: y habiendo ordenado su Testamento, y ajustado virtuosamente las clausulas, y periodo de su vida, recibiendo en los ultimos terminos los Sacramentos de la Iglesia, diò su espiritu al Criador, Miercoles por la tarde à veinte de Febrero (l) de mil seiscientos y veinte y nueve, dexando piadosas, y cuerdas conjeturas de su salvacion; y sospechando fielmente la prudencia, no sin fundamentos, y exemplares, que muriò esta illustre señora de puro gozo de haver visto Beatificado à su hijo.

147 Conservò Dios la vida à la madre de FELIPE en prolijos, y largos años, disponiendo, que el mal de la muerte la acometiesse en una de las solemnes Octavas, que celebrò Mexico à tanta festividad; exhalando el alma esta fecilissima muger, al parecer, por dilatarse el

(m) Consta de los Libros de Cabildo año de 1629.

(n) Consta de los Libros de Cabildo año de 1629.

(l) Consta de los Libros de Cabildo año de 1629.

(m)  
Gen. 46. vers. 29.  
Iuncto Joseph curru  
suo, ascendit obviam  
Patri suo ad eundem  
locum; vidensque eum  
irruit super collum  
ejus; et inter eam ole-  
xus flevit. Dixitque  
pater ad Joseph: Jam  
lætus moriar, quia  
vidi faciem tuam.

(n)  
Text. fol. 85. Offic.  
Ubi ref. et plures gau-  
dio, et risu mor-  
tuos.

el corazon entan singular regocijo, y parabien. Temió Jacob, muerto en Egypto à Joseph su hijo: encontrólo en un carro en Gessèn; (m) y no pudiendo contener en el pecho la alegría, se affomaron al semblante, y voz los afectos, obligandole à levantar el grito, y decir: *Aora morirè alegre, pues he gozado tu rostro.* Vió Antonia Martinez à su hijo FELIPE, que temió ausente, preso en el Egypto del mundo: gozò sus brazos en el carro triunfal de su Martyrio; y entre dulces lagrimas, y requiebros, rompe en tiernas, y amorosas palabras: *Tà no puedo desear mas, aora morirè alegre, pues he llegado à ver el rostro de mi hijo, bañado de resplandores de gloria.* De una Matrona Romana refiere Juan Textor, (n) haver muerto de gozo, sabiendo que un hijo suyo havia salido libre de una batalla, en que se decia haver perecido, y muerto: què mucho espire esta Mexicana Matrona, viendo victorioso, y triunfante en trono de Gloria, y Magestad al hijo que llorò tantas veces en los riesgos de Soldado en Philipinas?

148 El Doctor Jacinto de la Cerna, Cura de la Santa Iglesia Cathedral de Mexico, tres veces Rector de la Universidad, Visitador General, y Examinador Synodal en los gobiernos de los Ilustrísimos señores Arzobispos de Mexico, Don Francisco Manso, y Don Juan de Mañosca, en un Sermon, que predicò en la Metropolitana, en cinco de Febrero de mil seiscientos y cinquenta y dos, dice: Que SAN FELIPE DE JESUS se hallò à la hora de la muerte de su madre à su cabecera à ayudarla à bien

mo-

morir; y añade: *Es cosa constante, que se la apareció, en que no hay que dudar.* Yo no dudo de la intercesion de FELIPE, ni de la grande verdad, y virtud de este Ilustre sugeto, que hallandose tambien (como es tradicion comun) à la cabecera de Antonia Martinez, especial razon tendria su espiritu (que callò su humildad) para pronunciar con tanta seguridad proposicion semejante; pues quando FELIPE aboga por los demàs de gracia, de justicia parece ha de afsistir à su madre; que viendolo (como piadosamente se cree) al espirar, pudo repetir lo que Jacob à Joseph: *Alegre muero, porque veo tu rostro, hijo mio.*

149 Para confirmar el testimonio, que autoriza este Orador docto, se puede ver al Padre Juan Eusebio, de la Compania de Jesus, en el libro del Patrocinio de San Miguel, donde dice: *Que se le apareció San Miguel al Arzobispo de Constantinopla Acacio, una vez, entre otras muchas, y le dixo: Que donde mas mostraban los hombres su locura, era en apartarse de Dios, y olvidarfe de si mismos, no estimando el amor de los Santos Angeles, y almas bienaventuradas del Cielo; mayormente de los parientes que tienen en la Gloria: porque yerran mucha los que por estar muertos sus padres, hijos, y hermanos, y otros consangineos, piensan, que na les sirven de nada; por lo qual na hacen caso de ellos: siendo assi, que en el Cielo los han menester allà mas, y les son de mayor provecho; principalmente los hijos, que por cuidado de sus padres han sido criados en virtud, y les vienen à ayudar à la hora de la muerte, y les festejan, y honran mas que los Angeles de Dios.*

Lo

(p)  
Los hijos que estàn  
en el Cielo favore-  
cen à sus padres en  
la muerte.

150 Lo mismo afirma San Vicente Ferrer en el Sermon segundo de la Assumpcion de Maria Santissima à los Cielos, con muchos lugares de Escritura, y el exemplo de una muger virtuosa, cuya felicissima alma llevaron al Cielo sus hijos, en compania de los Angeles del Señor; amonestando el Santo, con palabras de severa reprehension, à las madres, que con demasiadas lagrimas, desmesurados gritos, y excesivo sentimiento, lloran la falta de sus hijos, que gozan de Dios en la Gloria; desde donde negocian, como Privados de la Magestad Soberana, el amparo en los peligros, aprietos, y agonias de muerte de sus padres.

151 Dieron sepultura à la madre de FELIPE, como ella havia ordenado en su Testamento, en la Iglesia del Convento Grande de nuestro Padre San Francisco. Asistieron al entierro, y honras ambos Cabildos, solemnizando la muerte de la que diò vida à tal hijo. Su padre Alonso de las Casas, no logrò la fuerete de adorarle Santo, porque murió año de mil quinientos y noventa y nueve, dos años despues del Martyrio de FELIPE, como diximos en el capitulo primero. Mas aunque no alcanzò este illustre, y noble Republicano la felicidad de ver Beatificado à su hijo, no le negaria FELIPE la tutela, y patrocinio, que otorgò à su madre, asistiendo en las agonias, y parafismos de muerte, dilatando como hijo

(o) sabio los espiritus, y alientos  
ultimos de su padre.

\*\*\*

\*\*\*

CA. 2

## CAPITULO XVII.

RELIQUIAS DE SAN FELIPE  
de Jesus, veneradas en Mexico,  
y Nueva-España.

152 SON las Reliquias en la Iglesia Catholica las joyas, y piedras preciosas, que la adornan, y hermosean. Son los tesoros, y riquezas, que tiene Dios en la tierra, por muestra de aquellos bienes inestimables, que guarda en las Reales Caxas, Archivos, y Gavetas de su Gloria. Son las estrellas que dixo Baruch (p) en sus Custodias, y Relicarios, alumbrando el Templo Militante, y reberberando en ellas luces, que gozan los Santos cuyas son en el Cielo. De la Lampara ardiente de FELIPE, y de sus huesos de Lampara, que diximos, goza su Patria Mexico, y Nueva-España algunos rayos en algunas porciones, ò particulas de su sagrado Cuerpo, tunica, è instrumentos de su Martyrio; que honran las Capillas, Iglesias, y Sagrarios; con la adoracion debida à la preciosidad de su muerte. Cumpliendose en FELIPE tambien lo que de San Genesio Martyr ponderò San Paulino, (q) que regando con su sangre el Japon, honrò con sus Reliquias su Patria. Y quedando en Nangazaqui, passaron à Mexico pedazos de su Cuerpo, à ilustrar nuevamente la Ciudad, gozandole à un tiempo presente ambas:

S

Ma.

(p)

Baruch. 3. v. 34. Stel-  
la autem dederunt  
lumen in Custodiis  
suis.

(q)

S. Paulin. Provide-  
runt tamen, fideles  
temporis illius, Dei  
Servi, ut utramque  
fluminis ripam, ge-  
minatis Urbibus  
unius, Martyris tute-  
la muniretur. Nam  
ipso beata passionis  
loco, consecrati cruo-  
ris vestigia relinque-  
tes, in alterum fluvii  
latus honoratas Reli-  
quias transfulerunt.  
Ut utrobique presens  
Sanctus Genesius,  
illuc sanguine ha-  
beretur hic corpore.

Gen. 28. vers. 12.  
Fuit visio caru-  
m sui, ascendit obvia-  
tioni suae ad eundem  
locum, et dormivit  
ibi, et vidit somnia  
eius, et ait, quid  
visio mea? et ait  
illi, quia tu es  
Israel.

Entierro de la ma-  
dre de San Felipe.

(o)  
Prov. 20. Filius sa-  
piens latificat pa-  
trem.

138 VIDA, MARTYRIO, Y BEATIFICACION  
Manila en su sangre, Mexico en sus Reliquias;  
como otras dos Ciudades al invicto, y esclare-  
cido Genesio.

Cathedral.

153 En el Sagrario de la Capilla de SAN  
FELIPE, en la Santa Iglesia Cathedral de Me-  
xico, hay un hueso grande, y otro pequeño  
del Santo: el grande, segun el aspecto, pa-  
rece una vertebra, ò choquezuela: està en un  
viril de plata, con el pedazo chico, entre vi-  
drieras de crystal. El dia de la Festividad cin-  
co de Febrero, se muestra al Pueblo, y un Sa-  
cerdote con sobrepelliz, y Estola lo dà à be-  
sar à los fieles, que arrodillados veneran en  
aquella Reliquia à FELIPE.

Convento de Santo  
Domingo.

154 En el Convento de nuestro Padre  
Santo Domingo de Mexico, en la Capilla de  
Santa Rosa de Santa Maria, està en un Re-  
licario juntos, un pedazo de ayate del Origi-  
nal, en que està impressa la prodigiosa Ima-  
gen de nuestra Señora de Guadalupe, un hues-  
so de Santa Rosa de Lima, y una Cruz media-  
na, formada de una astilla del mismo madero  
en que fue crucificado SAN FELIPE. Afsi lo  
certifica un rotulo, que tiene el Relicario, y  
custodia de estas tres Santissimas Preseas, con  
que Dios ha enoblecido, mas que con los te-  
soros, y riquezas, las Indias.

Convento de San  
Francisco.

155 En el Convento Grande de nuestro  
Padre San Francisco de Mexico, hay un hues-  
so pequeño, colocado en el pecho de una  
Imagen de talla, del mismo Santo, con un crys-  
tal, que permite su vista, el dia de su Solem-  
nidad en este Convento, en la Proceßion, y  
andas en que va esta Hechura. Este hueso es  
de

de otro grande del tamaño de una tercia, que  
se venera entre vidrieras en el Sagrario de el  
Altar mayor de este Convento, donde tam-  
bien hay una tuniquilla interior, que fue de  
uso de este glorioso Martyr. Y en el Conven-  
to de la Puebla hay otro hueso, que segun la  
figura, y aspecto, parece rotula, ò choque-  
zuela de una de sus rodillas.

156 En el Colegio de San Buenaventura  
de Religiosos Observantes de nuestro Padre  
San Francisco, fundado en Santiago Tlatilul-  
co, extramuros de Mexico, hay un hueso de  
este Santo Martyr, de largo como la mitad  
de un dedo indice, que junto con una Cruz  
pequeña, formada de la misma madera de la  
Cruz en que murió, està colocado en un viril  
de plata sobredorada, con pie, y crystales  
por un lado, y otro, con toda curiosidad, y  
veneracion; especialmente en cinco de Febre-  
ro, que se coloca en un Altar, dedicado à SAN  
FELIPE en esta Iglesia; celebrando su Fiesta,  
y dia una Hermandad, ò Congregacion, que  
en honra de este Santo Martyr ha erigido de  
los vecinos del Pueblo este Religioso Colegio.

157 En el Convento de Religiosas de San  
Geronymo de Mexico se venera en un Relica-  
rio de todo costo, y preciosidad un dedo pulgar  
de una de las manos de este insigne Martyr FE-  
LIPE, cuyo nombre quiere decir tambien: *Boca  
de manos*; firviendo este dedo, como indice  
que apunta, y dice parte de sus glorias; por-  
que està entero con carne, uña, y dos coyun-  
turas; y aunque algo corrugado, no le falta

Convento de San  
Geronymo.

140 VIDA, MARTYRIO, Y BEATIFICACION  
nada para su composicion natural, mostran-  
dose la color algo apagada.

Hermita de nuestra  
Señora de los Re-  
medios.

158 En el Santuario, ò Hermita de nues-  
tra Señora de los Remedios, dos leguas de  
Mexico, se guarda, y venera en el Altar Ma-  
yor un lienzo, en que se recogió parte de la  
sangre, que derramò en la Cruz SAN FELIPE,  
y que la piedad de los fieles Españoles, y Ja-  
pones Christianos, solicitò cayesse, antes que  
en la tierra, en limpios paños, que ofrecian des-  
de el suelo arrodillados à la Cruz. De este lien-  
zo partiò la mitad el Ilustrissimo Señor Arzo-  
bispo de Mexico, Don Fray Payo Enriquez  
de Ribera, y lo mandò colocar en el Templo  
de Religiosas Capuchinas de Mexico, título  
SAN FELIPE DE JESUS.

Convento de Capu-  
chinas.

Nuestra Señora de  
Tecaxique.

159 En el Convento de nuestra Señora,  
que llaman de Tecaxique, junto al Valle de  
Toluca, doce, ò catorce leguas de Mexico,  
Cafa, y Convento de Religiosos Observantes  
de nuestro Padre San Francisco, hay un pe-  
queño huefso de este Santo Martyr en un Re-  
licario con vidrieras, debido culto, y vene-  
racion Eclesiastica.

Convento de Santa  
Barbara de la  
Puebla.

260 En el Convento de Santa Barbara de  
la Ciudad de la Puebla de Religiosos Descal-  
zos de nuestro Padre San Francisco, donde  
este Santo fue algun tiempo Novicio, hay un  
pedazo de cutis, ò pellejo, que piadosamente  
le quitò de su cuerpo, quando estaba en la  
Cruz, Fray Geronymo de Jesus, de quien he-  
mos hecho mencion en el cap. 13. num. 109. De  
esta Reliquia hizo donacion à este Convento  
el

el Padre Fray Marcelo de Rivadeneyra, tes-  
tigo de vista del Martyrio de estos Santos, co-  
mo hemos repetido muchas veces. Esta reli-  
quia està en un viril de plata entre crystales, y  
el dia cinco de Febrero, se muestra al Pueblo  
en la solemnidad que celebra en este Conven-  
to, el Cabildo, y Regimiento de la Ciudad,  
desde el año de mil seiscientos y treinta y uno,  
en que se obligò à assistir, y costear la Fiesta  
de este glorioso Martyr.

161 En el Convento de San Diego de  
Mexico, en la Capilla mayor, hay un Altar  
consagrado à San Francisco Blanco, uno de  
los seis Religiosos Martyres del Japon, rodea-  
do de hechuras de pincel de los otros Marty-  
res, y à un lado un corateral con treinta y dos  
tableros dorados, con vidrieras crystalinias,  
y en todas variedad de Reliquias de muchos  
Santos, y de algunos de los veinte y seis que  
padecieron en el Japon, en especial de San Pe-  
dro Bautista, dos pedazos pequeños de su tu-  
nica, de San Pedro Suquexico, de San Leon  
Caramusa, de San Buenaventura Doxico, unos  
huefso pequeños; y en el tablero tercero de  
la mano siniestra un pequeño huefso de SAN  
FELIPE DE JESUS, de quien no han llegado à  
mi noticia otras Reliquias fuera de las referi-  
das en Mexico, y Nueva-España. Aunque pe-  
queñas las referidas, puede Dios obrar por  
ellas las mismas maravillas, que por los cuer-  
pos enteros; como nos enseña San (r) Paulino,  
con exemplos de otros Santissimos Martyres:  
porque la grandeza de Dios, que suele defaten-  
der como de lexos las cosas altas, y crecidas,  
mi-

Convento de San  
Diego de Mexico.

(r)  
Paulin. Natal. 9 de  
S. Felice. Magna, &  
in exiguo Sanctorum  
pa. vere virtus, cla-  
mat Apostolici vni-  
corporis indice verbo  
&c.

142 VIDA, MARTYRIO, Y BEATIFICACION  
mira las pequeñas, y humildes en el Cielo, y  
tierra, acreditando su vista, y Providencia en  
lo mismo tal vez.

### CAPITULO XVIII.

#### CAPILLA, Y FIESTA ANUAL à San Felipe en la Cathedral de Mexico.

161 **E**Ntre catorce Capillas que adornan las Naves de la Iglesia Cathedral de Mexico, dedicadas à diferentes Imagenes, y Santos, la primera del lado del Evangelio, en correspondencia al Presbyterio està consagrada al culto, y veneracion de SAN FELIPE DE JESUS, en una hechura de talla de cuerpo entero, representando con todo primor de escultura al Santo crucificado, y argollado, de la suerte que padeciò en Nangazaqui. Esta hechura bendixo el señor Arzobispo de Mexico Don Francisco Manso, en la sala Capitular, de donde se traxo en Procecion à esta Capilla, cantando el Hymno: *Deus tuorum Militum*, hasta dexarla colocada en el nicho principal (oy con vidrieras crystalinas) de un corateral de todo costo, y asseo. En su primer cuerpo, à los lados, se representa de pincel el caso de quando cortaron al Santo la oreja, y al otro lado quando el Mesonero Japon le desnudò la tunica por pago del hospedaje. En el segundo cuerpo, en el tablero de enmedio, parece muy al vivo en un lienzo el nau-

143 DE SAN FELIPE DE JESUS. 143  
naufragio, y borrasca del Galeon *San Felipe*, y en los ayres la misteriosa Cruz, anuncio de su Martyrio. Son laterales de este linzo dos Martyres, Apostoles de Christo, ambos crucificados, San Pedro, y San Andres. Licencia del Pincel pudo ser colocar asì à FELIPE; pero quando me acuerdo, que puso Christo en medio de sus Apostoles un Menor, (f) no puedo dexar de atender en lexos de estas tres Cruces algun claro, ò sombra de misterio en nuestro Santo.

162 En el tercer cuerpo agracia una curiosa ventana con sus vidrieras la Capilla, defendida asì del ayre, y alumbrada de no corta claridad, que aumenta una rica lampara de plata, que arde, delante del Santo continuamente; dotado el gasto de su aceyte de los bienes, y obras pias de Don Andrès de Carvajal, ilustre bienhechor, y Republicano de esta Corte. Tiene este tercero cuerpo otros dos tableros à los lados con la Imagen, y pincel de dos purissimas Rosas, la de Alexandria Santa Cathalina Martyr, y la del Carmelo Santa Theresa de Jesus, que hacen floresta, y ramillete con el Clavel de FELIPE. En la estremidad del corateral hace remate una tarja, en que està la Imagen de Dios Padre; y entre los tableros de los lados, y de enmedio hay unos estrechos, donde estàn los cinco Religiosos Martyres, con tres de los Japones que padecieron con FELIPE muerte de Cruz. En el Sagrario de este Altar se guarda la Reliquia que diximos en el capitulo antecedente.

163 En el lado derecho de esta Capilla hay

(f)  
Matth 18 Advocans  
Jesus Parvulum, sta-  
ruit eum in medio co-  
rum.

hay un lienzo de quatro varas y media de ancho, y quatro de alto, en que estan pintados los veinte y seis Martyres con el orden que los contamos en el capitulo 11. y en la parte superior de este lienzo otro no pequeño de Santa Ursula, y las once mil Virgines: en la frontera, y lado siniestro de la Capilla, está un Altar con una Imagen hermosa de talla de cuerpo entero de San Carlos Borromeo, Cardenal de la Santa Iglesia de Roma, Titulo de Santa Praxedes, y Arzobispo de Milan, rodeado de hechuras de pincel, y milagros de este Eminentísimo Pastor, que habiendo sido Cardenal Protector de toda la Orden Serafica, no estrañarà, sobre todas las glorias de FELIPE, hacer sombra, y proteccion (t) con su hechura à esta Capilla. En lo alto, y superior del nicho de San Carlos está un lienzo grande, en que muestra el pincel la solemne Procefsion que hizo Mexico en la Beatificacion de su Hijo, y Patron FELIPE. Es clausura de esta Capilla, como de las demás, una rexa de balauftres torneados de no comun madera. A la puerta está la pila en que bautizaron al Santo, como diximos en el capit. 1. y en el dia de su Fiesta se llena de agua bendita; de que la devocion de los fieles lleva à sus casas, para salud espiritual, y remedio en sus achaques, alguna.

164 Esta Capilla, y la Fiesta anual de SAN FELIPE dispuso, y dotò, con renta de ciento y cinquenta pesos cada año, el Doctor Don Luis de Herrera, Maestro Escuela de la Santa Iglesia Metropolitana, Varon ilustre en letras, y virtud, y singularísimo devoto de este

in-

invictísimo Martyr. Muriò este Venerable fugeto, y dexò encargada esta Obra, cuidado, y culto de este Santo al Doctor Don Juan Diaz de Arce Cathedratico Jubilado de Escritura, Maestro Escuela de esta Santa Iglesia, electo Arzobispo de Santo Domingo, dignidad que no aceptò por su grande humildad, y virtud: sucediendo en este insigne Varon igual aliento, piedad, y devocion à nuestro Santo, que como herencia de grande Religion, culto, y veneracion à las aras de FELIPE, se conserva en el Venerable Cabildo Eclesiastico, que es oy Patron de esta Capilla, cada dia mas illustre con tal gobierno.

165 A las Visperas, Missa, y Sermon el dia cinco de Febrero (Fiesta (u) de guarda en Mexico) asisten las dos Comunidades, de el Convento Grande de nuestro Padre San Francisco, y Descalzos de San Diego, alternando el Pulpito por años, y aclamando Santo, como Serafines en el Templo, à su Hermano FELIPE; cuya Imagen de talla se coloca en unas andas con todo adorno, y curiosidad: y en la Procefsion, que precede à la Missa, và en hombros de Religiosos Coristas, que honran con este ademàn, y reverencia la Profesion de su Hermano Martyr, como de la misma lista, y gerarquia que ellos, gozan en la Orden de Religiosos Menores. Ilustran con su asistencia el Templo mayor esse dia el Excelentísimo señor Virrey, el Ilustrísimo señor Arzobispo, la Noble, y leal Ciudad, las Religiones, y Pueblo en tropel devoto, y fiel concurso, esforzando con los aplausos, y

T

acla-

(t)  
Isaia 4. v. 5. Super  
omnem gloriam Pro-  
tectio.

(u)  
An liceat Episcopo  
instituire festum al-  
cujus Beati, non dum  
Canonizati? Affir-  
ma Suarez, de Relig.  
t. 1. l. 2. c. 11. & Fa-  
gundes, apud Dia-  
nam, 3. p. tr. 5. ref. 9.